

Cubiertas de trabajo duro

DOI Number

10.24135/link.2021.v2i1.87.g105

“...Un buen informe arqueológico no solo menciona acerca de los estratos de los que se originan los hallazgos, sino que también da cuenta de los estratos que tuvieron que romperse primero” (Benjamín, 2005). Trabajo con materiales analógicos impresos. Como parte de mi práctica artística, rompo, corto, rasgo, doblo y pego imágenes de la actuación masculina y el cuerpo masculino para deshacerlo y revelar su fragilidad. Durante el proceso de creación, lo que generalmente se deja atrás es un revoltijo de desechos no representativos, principalmente texto, fondos y dispositivos utilizados en una página de una revista o un libro. Durante la primera cuarentena por COVID en Nueva Zelanda en 2020, tuve acceso limitado a nuevo material de collage, aparte de algunos libros que quedaron en mi automóvil. Como resultado, mi atención se centró en las sobras que, de otro modo, terminarían en la papelera de reciclaje. Estos fragmentos descartados ilustraban un lenguaje de género, porque el material que usé estaba destinado a un público masculino. Respaldaba los músculos, el tamaño, la competencia, la violencia y cualquier otra cosa que pudiera esperar de la ficción, la publicidad y las páginas reveladoras que promueven la llamada “masculinidad”, como anuarios de cine, revistas de musculación, deportes y revistas impresas para adultos, entre otras. Algunos de estos libros fueron donados y

muchos otros recuperados de oportunidades y tiendas de reciclaje, ya que fueron retirados de bibliotecas personales, públicas y universitarias. Casi todas las portadas de los libros utilizadas en el proyecto tenían sus propias historias impresas en ambos lados. Estas “marcas” revelaban sus orígenes, relataban sus vidas y transmitían la tensión que tuvieron que soportar los innumerables lectores, y por supuesto yo mismo. Al incorporar palabras impresas en un discurso visual, estos nuevos collages exigen una reconsideración del texto y el significado: insinúan, pero al mismo tiempo complican el proceso de decodificación textual. Procedente de los desechos de una cultura impresa, estas obras intentan reconstruir la cultura material y visual, una cultura consumida por la búsqueda de atención y poder. Se centran en su propia materialidad y, al mismo tiempo, intentan romper con el orden y revelar su significado incrustado. Reconfiguran el significado para contar y volver a presentarse a sí mismos. Resucitados, estos trabajos ensamblados están ansiosos por volver al estante de la biblioteca y volver a entrar en circulación en un nuevo formato. “Hard Working Covers” es un proyecto en curso que reúne 90 collages analógicos únicos hechos a mano en portadas de libros de tapa dura y los compila en 300 libros de concertina de edición limitada. El formato desplegable de la publicación revelará no solo el frente de las obras, sino también su reverso.